

# Dichos del Profeta Muhammad (saws) sobre el comportamiento

**Una buena disposición es la mitad de la fe**

30/11/2008 - Autor: Redacción Webislam - Fuente: Webislam

- El Islam comenzó como algo extraño, y volverá a serlo como en sus inicios. Por lo tanto el extranjero tiene una bendición.

Se le preguntó quién era el extranjero, y respondió:

Los extranjeros son aquellos que restauran lo que las personas han corrompido de mi ley, así como aquellos que reavivan lo que ha sido destruido de mi ley.

- No podrán entrar en el Paraíso antes de que sean creyentes, y no serán creyentes hasta que se amen unos a otros. Permítanme guiarlos hacia algo que, al hacerlo, los llevará a amarse unos a otros; saluden a cada persona entre ustedes.
- Saluda a aquellos que conozcas y a los que no conozcas.
- Le preguntaron qué era lo mejor que podía manifestar un ser humano, y respondió; “Una manera de ser amigable”.
- Una buena disposición es la mitad de la fe.
- Al-Lah es Misericordioso con aquellos que muestran misericordia con los demás.
- El poder no reside en la capacidad de golpear a otro, sino en ser capaz de controlarse a sí mismo cuando surge el enojo.
- Honra a tus hijos, de esta manera mejorarán sus modales.
- Las tres cosas mejores; ser humilde en medio de las vicisitudes de la fortuna, perdonar cuando eres poderoso, y ser generoso sin pedir nada a cambio.
- Aquella persona que no expresa su gratitud hacia las otras personas, nunca será agradecida con Al-Lah.
- Las mejores personas entre ustedes, son aquellas que son más útiles a los demás.
- El vivir en comunidad es motivo de bendición, el vivir aislado es causa de tormentos.

- Feliz aquella persona que encuentra fallos en sí misma en lugar de en los demás.
- Desde el amanecer hasta el anochecer, y desde el anochecer hasta el amanecer, mantén tu corazón limpio de malicia hacia otras personas.
- Un musulmán perfecto es aquél de cuya lengua y de cuyas manos está a salvo la humanidad.
- El Islam es pureza al hablar y hospitalidad.
- Cada religión tiene una virtud que la distingue, y la virtud distintiva del Islam es la modestia.
- Los mejores entre las personas son aquellos que te recuerdan a Al-Lah cuando los ves. Y los peores son aquellos que repiten chismes para hacer maldad y separar a los amigos, y que buscan encontrar fallos en los demás.
- En verdad, los que estarán más lejos de mi lado el día de la resurrección serán los chismosos, los que alegan y los que exageran. Los que exageran son vanidosos y pagados de sí mismos.
- Toda aquella persona que crea en Al-Lah y en el “Más Allá”, que diga sólo lo bueno o que se mantenga en silencio.
- No es de los nuestros quien no ama a los pequeños, o quien no respeta la reputación de los ancianos.
- Al-Lah es gentil, y ama la gentileza.
- Un buen musulmán es aquél cuyo carácter es amado por su familia.
- Respeta a tu huésped, y no incomodes a tus vecinos.
- Está escrito en el mango de la espada del Profeta: “Perdona al que te hace un daño, únete a aquél que te separa, haz el bien a la persona que te hace mal, y habla la verdad aunque vaya en tu contra.
- Hablar mal a espaldas de una persona es una ofensa más grave que el adulterio, y Al-Lah no lo perdonará hasta que la persona ofendida no lo haya perdonado.
- Los fieles son como una sola persona. Si un hombre se queja de un dolor de cabeza, todo su cuerpo se queja; y si le duele un ojo le duele todo el cuerpo.
- Mantente sin envidia, porque te corroe y quita las buenas acciones, de la misma manera como el fuego quema y consume la madera.

- ¿Cuáles son las mejores acciones? Alegrar el corazón de un ser humano, alimentar a los pobres, ayudar a los afligidos, aligerar la pena del doliente, y eliminar el daño de los lastimados.
- La meditación en Dios es mi capital.
- La raíz de mi existencia está en la razón y en una lógica sana.  
El amor es el cimiento de mi existencia.  
El entusiasmo es el vehículo de mi vida.  
La contemplación de Al-Lah es mi compañera.  
La fe es el origen de mi poder.  
El dolor es mi compañero.  
El conocimiento es mi arma.  
La paciencia es mi traje y mi virtud.  
La sumisión a la Voluntad Divina es mi orgullo.  
La verdad es mi salvación, y la adoración es mi hábito.